

3/15/78
16001
BIBLIOTECA DRAMATICA,

UN CRIADO LITERATO

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



696
MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1874.

L47 - 6576

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

WILSON, J. W. (1871-1872)

BIBLIOTECA DRAMATICA.

UN CRIADO LITERATO.

ZARZUELA COMICA EN UN ACTO Y EN PROSA,

TOMADA DEL FRANCÉS

POR DON CIPRIANO MARTINEZ.

Música

DEL MTRO. D. ÁNGEL RUBIO.

Para representarse en Madrid, el año de 1874.

CUATRO REALES.

MADRID:

IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
Aneha de San Bernardo, 73.

1874.



55-60

BIBLIOTECA DRAMÁTICA

PERSONAJES.

ACTORES.

MERCEDES.....
PACA.....
BENITO.....
DON PRUDENCIO.....
MR. HORMILLE.....

La escena en Madrid en casa de D. Prudencio.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó serias, que componen la coleccion de esta Galeria, se prohíbe representarlas como comedias, separando la letra de la música.

CUARTO REAL.

Reg.^o def.^o 451 del lib. 25-

MADRID:

IMPRESA DE CARRER ALBAÑILAS, 27.
Año de 1871



ACTO ÚNICO.

ESCENA PRIMERA.

BENITO solo, escribiendo.

BEN.

(1) El teatro representa una sala decente; puerta al foro y laterales; á la derecha mesa de despacho con libros, papeles, escribanía, etc. Varias sillas. Al levantarse el telon, Benito... (este soy yo) estará solo escribiendo... *(deja de escribir.)* Ajajá, esto no vá mal; desde que sirvo á D. Prudencio del Parnaso, autor celeberrimo, que ardo en deseos de escribir alguna cosilla para el teatro. Me parece que lo escrito no deja nada que desear. Tratando de combinar la intriga, tropecé esta mañana con estos lindos botitos *(indicando unos que habrá sobre una silla)* que dudo mucho puedan servir á mi amo, que tiene dos pisantes de gran tamaño. Y á más, esta sombrilla de color de rosa, *(por una que habrá sobre una mesa)* que no es fácil cambiar con un paraguas, indica, claro, clarísimo, que una damisela ha venido aquí de secreto, y aquí está todavía, lo publican estos accesorios femeniles; será mi protagonista hembra. Y unido á ellos la carta que acaban de entregarme para mi amo, de Paquita, la hija de la verdulera de la plaza de San Ildefonso, en la actualidad primera sobresaliente del teatro-café de la Comadre, y que el Sr. D. Prudencio pretende... hacer pasar de un salto al escenario de la ex-plaza del rey; no necesito mas para hacer una bufonada de primo-cartello, como dice mi amo. La verdulera! ay! qué bonita es la Paca! Buen bocado, buen bocado!

(1) Segun lo indicado en el diálogo, es el mobiliario que contiene la escena.

CANTO.

Pensando en su soltura
mi pluma vuela,
hoy base y fundamento
de mi zarzuela;
linda Paquita,
tú vas á ser mi musa
décima quinta.

Sus tentadores ojos
dan revolcones,
y al público le gustan
las sensaciones;
de fijo, al verlos,
mas de un pollo concibe
locos deseos.

Sin exhibir conserva
dos pantorrillas,
orgullo sensualesco
de Maravillas;
cimiento hermoso,
de un... edificio esbelto
como habrá pocos.

HABLADO.

Pues señor, manos á la obra. (*Se oye un fuerte campanillazo.*) Está visto, no puede uno cultivar las bellas letras tranquilamente. Allá van! (*Arrojando la pluma sobre la mesa y saliendo, volviendo á poco.*)

ESCENA II.

BENITO y MR. HORMILLE *por el foro.*

HORM. El... Mr. Parnasó?

BEN. Eh?

HORM. D. Prudencio vivi ici?

BEN. (*Es francés.*)

HORM. Hombre de letras...

BEN. Guy, guy. (*Voy á ver si aprendo.*)

HORM. Remerci, anfan, me viola dans sa temple! Cirriaco!

BEN. Qué?

HORM. Santiago, José! Rêpondrás tú?

BEN. Si yo no me llamo así.

HORM. Coman, ta pellas tú?

- BEN. A mí no me pela nadie; si pregunta usted por mi señor, eso es diferente. *El estar durmienda.* (Le hablaré en su lengua á ver...)
- HORM. Acuché? Acuché? Apresan?
- BEN. Cómo, en la cochera? En su alcoba.
- HORM. A dónde?
- BEN. Toma, en la cama.
- HORM. Sólo?
- BEN. Eso es mucho preguntar.
- HORM. Oh! Grandi Dieux! *(Reparando en los botitos y la sombrilla, apoderándose de ello y besándolos.)*
- BEN. Eh! *(Dando un salto al grito de Mr. Hormille.)*
- HORM. Sus botitos! Su sombrille!
- BEN. Deje usted eso.
- HORM. Ser de ella!
- BEN. De quién?
- HORM. De ella! Dónde estar?
- BEN. Pero quién?
- HORM. Ella, Monofacio, ella?
- BEN. (Ahora me llama mono! *(Riéndose.)* Se vá enmendando.)
- HORM. Mi bella incónita estar ici! Dime que es ella, dime... *(Amenazando á Benito con los puños cerrados.)*
- BEN. La misma, si señor; no le quede á usted la menor duda!
- HORM. Merci, queneroso Telesforro.
- BEN. (Anda, anda, y siguen las confirmaciones.) *Monsieur je vauz á enterrer á vauz pour pareser equivoacion. Mi, llamarme Benito!*
- HORM. Cabrito!
- BEN. Un demonio!
- HORM. Bian, bian! Mi amato Agapito!
- BEN. (No hay quien le apee; pero ahora caigo, escelente tipo para tenor cómico, escelente!)
- HORM. Mi fugitif, ye la vi an San Juan de Luz; ambos, nos sumorgiamos ambos baco les mismas olas...
- BEN. En traje de etiqueta.
- HORM. Allí, en pago de mon amur ella me donó un suflet...
- BEN. Entiendo, un sofion.
- HORM. Non, una bofetada.
- BEN. Cómo? *(Admirado.)*
- HORM. Así! *(Dándole una bofetada con gran tranquilidad.)*
- BEN. Ay! *(Llevándose la mano á la cara.)*
- HORM. Eso dique yo, precisamente, al tocar la marca non equivoca de la vertuosa y robusta resistencia de aquel anquel...
- BEN. (Patudo! No le contradigamos.)

CANTO.

HORM. Elle desdaigné mon amour,
 ella se rit de ma tendresse
 y jé brulé depuis le jour,
 vu je viu cette enchanteressé.
 Mais il faut que ce tourmel cessé
 vois si mon malheur est complét;
 un incendie est dans mon â mé
 et j'ai reçu d'elle un souflét,
 peur aviver encor ma flammé,
 cé soufflet attissé ma flammé.

HABLADO.

Porque yo ser petiti, mais tout nerfs, mi tener
 alma bruta, forte!
 BEN. (Escelente! Escelente!)
 HORM. Mais... el istar sans tuteur?
 BEN. Quién?
 HORM. Tu amo.
 BEN. Y yo, qué sé?
 HORM. Qué non? (*Yendo furioso á Benito.*) Que non es son
 tuteur? Dime que sí, dime que sí; ó te estrangullo.
 BEN. (Zapateta!) Sí señor, sí, desde antes de ayer.
 HORM. Oh! mi Anastasio, tú me applies sur le coeur une
 cataplasma emoliente!
 BEN. (Buen tipo! Le haremos boticario.)
 HORM. Y quelle espcié d'homme est? Dí tú?
 BEN. Yo le diré á usted; él es así, de una estatura me-
 diana, boca mediana, ojos medianos, nariz media-
 na, frente mediana...
 HORM. Toro mediano.
 BEN. Eso es, Toro.
 HORM. Segnes particulaers?
 BEN. Pelo, reloj, gaban, chaleco, y sombrero gris.
 HORM. Son agé... sus años?
 BEN. Uno.
 HORM. Còman?
 BEN. No, no, quise decir, así entre veinticinco y sesenta.
 HORM. Soms caractere?... Su quenio?
 BEN. De pasta-flora.
 HORM. Da flor da qué?
 BEN. De pasta... (de fideos!)
 HORM. Merci, Policarpio, revendrie, volveré.
 BEN. Cuando usted quiera.
 HORM. Adiel!
 BEN. Y qué nombre le digo á mi amo?

- HORM. Voilá mon tarjeto. (*Dándole una.*) Mr. Hormill.
Atantó!
BEN. (Ahora me llama tonto; si acabará de confirmarme este buen señor?)
HORM. Adie, garson. (*Váse.*)
BEN. Portéas baux bien, Mr... Ormigas... (*Despidiéndole desde la puerta.*)

ESCENA III.

BENITO, á poco D. PRUDENCIO.

- BEN. (*Corriendo á la mesa y poniéndose á escribir.*) Continuemos la obra. Escena 2.^a Benito y Mr. Ormigas. Escena 3.^a, Benito solo...
- PRUD. Benito. (*Saliendo por la izquierda.*)
- BEN. Voy enseguida. (*Sin dejar de escribir.*) Benito, á poco D. Prudencio.
- PRUD. Quién ha venido?
- BEN. El aguador. (*Escribiendo.*)
- PRUD. Y qué hacías con él en mi despacho?
- BEN. No, si era que leía una de sus comedias de usted, que nadie entiende, y que á mí me gustan tanto.
- PRUD. Sí?
- BEN. El correo. (*Dándole una tarjeta y la carta.*)
- PRUD. Una tarjeta! Mr. Hormill? No le conozco. Veamos la carta.
- BEN. Será de la Paca.
- PRUD. Doña Paquita se dice. (No quiera Dios que sea de ella!)
- BEN. Esto se complica! (*Vuelve á escribir.*)
- PRUD. (De ella es! (*Después de abrirla.*) No me faltaba mas que esto! Descifremos, si puedo, lo que me escribe; tiene tan mala ortografía, como buena base en la constitucion de su individuo. (*Lee.*) «Amingo mio: »tiendo quir á vele, espero que usté ma haga la »disolucion da agualdarme con un melon, rigalo »de mi mamá pa ustez. Sin mas besa sus pies su »afetisima.— Paca.» Lucido me encuentro; vá á venir, y la otra ahí! Si llega á verla! Qué haré?...)
- BEN. Benito, avispado Benito, sacáme por la Virgen de la angustiosa situacion en que me encuentro.
- BEN. Sepamos antes de lo que se trata.
- PRUD. Bien dices; pero mucho ojo, porque hay moros en la costa.
- BEN. En qué costa?
- PRUD. Ahí, en mi gabinete.

- BEN. Ah! entendido; prosiga usted, señor, que estando al corriente de la situación, yo...
- PRUD. Pues figúrate un marido libertino, que en ausencia de su esposa concibe recalcitrantes conatos de infidelidad, motivados por unas relaciones clandestinas.
- BEN. Diantre. (*Con petulancia.*)
- PRUD. La esposa engañada vuelve de improviso...
- BEN. Demontre!
- PRUD. El marido se encuentra entre dos aguas... es decir...
- BEN. Entendido.
- PRUD. El peligro es inminente!
- BEN. Hay que evitar un encuentro...
- PRUD. Una explicación. (*Rápido hasta el final.*)
- BEN. Precisa...
- PRUD. Indispensable.
- BEN. Inmediata!...
- PRUD. Sin tréguo.
- BEN. Ni descanso.
- PRUD. Justo!
- BEN. Exacto!
- PRUD. Exacto!
- BEN. Justo!—Vamos despacio. (*Breve pausa.*) La esposa es joven y bonita?
- PRUD. Un ángel!
- BEN. Su rival.
- PRUD. Un demonio.
- BEN. El marido?...
- PRUD. Un animal?—No, no, es decir... creí que estábamos trazando un plan de comedia. El marido soy yo!
- BEN. (*Divino!*) Usted, D. Prudencio?
- PRUD. Desgraciadamente! Benito, mi querido Benito, no acrimines á tu desgraciado amo; júzgale por las obras que tú aplaudes siempre con entusiasmo.
- BEN. Y á la verdad, señor, que no me esplico, cómo es que contando con su escaso talento, digo no, al contrario, con su gran talento y su escasa fortuna, nunca puede usted lograr ver una obra suya puesta en escena?
- PRUD. Qué quieres, no me comprenden! Hace veinte y cinco años que sostengo igual lucha; yo escribiendo, y ellos rechazando. Tengo un carro de manuscritos en la bohardilla, á los que espero dar salida en los teatro-cafés, que lo aprovechan todo. En uno de ellos conocí á Paquita!
- BEN. En un manuscrito?

- PRUD. No, torpe; en un café!
BEN. Ya.
PRUD. Primera dama de la Comadre.
BEN. De la Comadre!
PRUD. La vi, é instantáneamente me inspiró un disparate cómico, que há poco interpretaba de un modo desconocido, entre bravos y aplausos, y el fuego granado de descorchar botellas, acompañado del armonioso choque de vasos ó bandejas, y cucharillas de vil metal. En premio de mi éxito, la ofrecí...
BEN. Un mundo de esperanzas?
PRUD. En el teatro de los bufos, campo bastísimo á su génio creador, y á sus pantorrillas. Hé aquí mi posicion!
BEN. (Buena para mi obra.)
PRUD. Oh! Esposa mia! Por qué te fuiste á San Juan de Luz! Benito, el asunto es grave; Mercedes, mi fiel compañera, está ahí desde anoche; Paquita me anuncia su venida...
BEN. La situación es apurada, Señor; muy apurada... Ah!
PRUD. Tienes alguna idea?
BEN. Estamos salvados!
PRUD. Habla.
BEN. Empuñe usted la pluma, y escriba lo que yo le dicte.
PRUD. Dicta, Benito, dicta; deseo conocer tu estilo. (*Poniéndose á escribir.*)
BEN. «Querida Paquita: cuando esta llegue á tus manos, habré dejado de vivir...
PRUD. Caracóls! (*Dando un salto.*)
BEN. Es una figura, «de vivir en Madrid; parto como voluntario á la Habana, de donde volveré cargado de laureles, que depositaré á tus piés.» El nombre, y á su destino.

ESCENA IV.

D. PRUDENCIO y MERCEDES, por la izquierda.

- MERC. (Calle, aquí tan tranquilo, despues de haberme dejado con la palabra en la boca...)
PRUD. (Mercedes! Ya habia olvidado... Listo, guarda eso) (*por la carta.*) El almuerzo, pronto, el almuerzo!
MERC. Has recibido otro criado?
PRUD. Sí, te diré... vivo, vivo! (No te olvidas de llevarla.)
BEN. (Usted descuide.) (Retengamos la correspondencia, á fin de complicar los acontecimientos.) (*Vase, saliendo á poco con dos servicios con chocolate y tostadas, volviendo á desaparecer.*)

ESCENA V.

MERCEDES y D. PRUDENCIO.

- PRUD. (*Adulémola.*) Cuán dulce es, esposita mia, el ver-
nos, pasados cuarenta dias de amarga separacion!
MERC. Yá, yá!
PRUD. Y no podré saber el motivo de venida tan repen-
tina?
MERC. Verme sola... Languidecia que era un dolor...
PRUD. Languidecias lejos de mí?
MERC. Aun mas que á tu lado!
PRUD. (Como me adora esta mujer!) Angel mio!
MERC. Extraña entre tanta gente... Y tú, Prudencio, qué
has hecho en todo este tiempo? (*Se sienta á tomar
chocolate.*)
PRUD. Pensando en ti, lo he pasado en brazos de las
nueve hermanas...
MERC. Qué hermanas, caballero? (*Levantándose colérica.*)
PRUD. Las musas, querida mia, las musas! Feliz mil ve-
ces si logro, como espero, reverdecer...
MERC. Acaba, hombre.
PRUD. La frase?
MERC. El chocolate; nunca te he visto tan elocuente.
PRUD. Mi alto estilo; los conceptos elevados no deben
esprimirse en lenguaje vulgar.
MERC. Bien, bien; hablemos de otra cosa.
PRUD. Hablemos. (Si sospechará!)
MERC. Por qué nos hemos mudado de casa?
PRUD. Hija mia, nos hemos mudado, porque el bueno del
casero, á fuerza de no pagarle, me amenazaba con
ponerme los trastos en medio de la calle.
MERC. Por supuesto; tú habrás hecho alguna barbari-
dad; porque D. Jacinto me apreciaba mucho!...
PRUD. Carísima consorte, te advierto que tu lenguaje
carece de gracia y majestad.
MERC. De lo que tu careces, bien lo sé. Vaya unas inno-
vaciones. Casa, criado... y por cierto el criadito
no me hace maldita la gracia; tiene un modo de
mirarme!...
PRUD. Yo te diré, cariño mio; como no esperaba verte
aquí, é ignoraba que tengo la desgracia de poseer
una mujer...
MERC. Qué oigo?
PRUD. No, no; es decir... (Ya me embrollé!)
MERC. Esto solo me faltaba! Imprudente Prudencio! Por

lo visto has hecho un misterio de nuestro casamiento?

PRUD. Lejos de mí tan horrible idea! Al recibirle, sin duda, no le dije...

MERC. Que te hallabas unido á una mujer, á quién engañas!

PRUD. Sí, fué así, voluntariamente.

MERC. Y lo confirma!

PRUD. (Lo voy arreglando!) No, quise decir, invo... invo...

MERC. Basta de esplicaciones! Esto es indigno, caballero; como no me esperaba tan pronto, habrá querido pasar por soltero, para echársela de calavera, durante mi ausencia; es vergonzoso, á su edad; lleno de achaques y sin un pelo en la cabeza!

PRUD. Esta no es cuestión de pelo, Señora!

MERC. Hé ahí por qué me hiciste partir sola! Cuán necia he sido, al verme lejos de tí, y en completa libertad...

PRUD. Desgraciada, qué dices?

MERC. Precisamente, si yo hubiese querido...

PRUD. Esplíquese usted, señora, y nada de suspensivos.

MERC. Un joven... más joven que usted.

PRUD. Sí, eh?

MERC. Amable, más amable que usted.

PRUD. Más?

MERC. Rubio, más rubio que usted.

PRUD. Más?

MERC. Con unos rizos... que son suyos! No como los de usted.

PRUD. No nos ocupemos de eso!

MERC. El pobrecito me perseguía sin descanso, con sus protestas de amor.

PRUD. Péfida, pues no me decías hace un momento, que no hablabas con nadie?

MERC. Escepto con él. Su pasión era pura, desinteresada. Me juzgaba libre!

PRUD. Según eso, le dejaste ignorar que te hallas bajo la posesión de un marido?

MERC. De un tirano!

PRUD. Señora, esa conducta, ligera como la brisa de la tarde, me da el derecho... diré más, me impone el deber... *(Benito aparece con librea y el sombrero galoneado que deja sobre una silla al entrar.)* (Silencio delante del criado; dentro de un rato reanudaremos la cuestión!)

MERC. (Si halla usted con quién!) *(Entrando precipitadamente en su cuarto.)*

ESCENA VI.

BENITO y D. PRUDENCIO.

BEN. Señor, señor, vengo corriendo á decirle confidencialmente...

PRUD. Acaba...

BEN. Que la señorita Paca, despues de haber leído su misiva, ha entrado en un periodo de furor, tan grande, que ha empezado á gritar: «Está conocido el juego, tengo una rivala! Máchese usted y dígame al tuno de su amo, que allá voy enseguida pa darle el gran escándalo!» Si usted quiere evitarlo, no hay tiempo que perder; corra á su casa, y apacigüela, porque aquello no es una mujer, es una tempestad, una furia!

PRUD. Pronto, mi sombrero! Vivo, mi sombrero... puede que aun llegue á tiempo de detenerla! *(En su aturdimiento toma el sombrero de Benito, y sale por el foro en zapatillas y bata.)*

ESCENA VII

BENITO solo, enseguida MERCEDES.

BEN. El embrollo marcha! Escena... *(Poniéndose á escribir.)*

MERC. *(Se fué!)*

BEN. Mi nueva dama. *(Viéndola salir.)*

MERC. Aquí sucede algo extraño.

BEN. *(Escena 7.ª el ama y el criado. Paquita á poco por el foro, y la carta de mi señor descansando en el bolsillo! Una peripecia se prepara!)* *(Gozoso y escribiendo.)*

MERC. *(Interrogaré al criado.)* Podria saber qué le ha dicho usted á D. Prudencio, que le ha obligado á salir tan precipitadamente?

BEN. *(Motivemos el mutis de mi amo.)* *(Dejando la mesa.)*

MERC. Es usted mudo?

BEN. No señora, á Dios gracias. Mi señor se fué...

MERC. Por la puerta, ya lo he visto.

BEN. *(Qué vivacidad!)* Quise decir, que mi señor ha ido á leer una simplicia en tres actos, para los bufos.

MERC. Y ese es motivo suficiente para ausentarse sin decirme lo?

BEN. Pensaria lo propio, si no mediase cierta personita que le interesa un poco.

MERC. Cómo? *(Sobresaltada.)*

- BEN. (Reanudemos la intriga.)
MERC. Una...
BEN. Lindísima muchacha; lo que se llama!... (*Con gravedad cómica.*)
MERC. Alguna doncella?
BEN. No sé tanto.
MERC. Qué viene aquí?...
BEN. Todos los días, y á todas horas.
MERC. Qué escándalo! Una mujer!... Y qué viene á hacer aquí?
BEN. Me está vedado asistir á sus conferencias.
MERC. Me engaña! (*Dando grandes paseos.*)
BEN. (El embrollo marcha!) Pero si usted desea conocer por sí propia el motivo de sus visitas, puede preguntárselo á ella misma.
MERC. Va ha venir?
BEN. Ha venido, y con sus provisiones de boca; espera al amo en el comedor, y con decirla...
MERC. Traígamela usted enseguida. (*Furiosa.*)
BEN. Un momento. Hay una dificultad.
MERC.Cuál?
BEN. Es indispensable guardar con ella el más riguroso incógnito.
MERC. Por qué?
BEN. De lo contrario, no llegaríamos á descubrir nada.
MERC. No?
BEN. Cuando yo lo digo!... Por aquí, señorita, por aquí. (*Figurando hablar con una persona que hay en foro derecha.*)
MERC. Déjenos usted. (*Bajo á Benito.*)
BEN. En seguida. (Escribamos la escena 7.ª) (*Sale por el foro izquierda llevándose el manuscrito de la mesa.*)

ESCENA VIII.

MERCEDES y PAQUITA.

- PACA. (*Saliendo por el foro derecha con gran descaro, y un gran melon debajo del brazo.*) Gracias á Dios! Ya nos cansábamos de esperar, el melon y yo! (Una mujer!) (*Viendo á Mercedes.*)
MERC. Señorita! (*Saludándola irónicamente.*)
PACA. Señora... (Qué aire de cúrsi!)
MERC. (Qué facha!)
PACA. (Por qué ma habrá engañao el dormístico iciéndome que su señor estaba ocupao?)
MERC. (No sé como me contengo.)

- PACA. (Voy á preguntarla...) Por lo que veo, tambien se está á la espera, eh?
- MERC. (Qué desvergüenza!) Como usted. (*Tomando su aire y poniéndose en jarras delante de ella.*)
- PACA. Cabales! (*Con mas descaro.*) Aunque él era quien debia *asperarme*; mas, por las señas, ha *tomao* el olivo el muy gatera.—Demonio de melon! (*Mu- dando de sitio el melon.*)
- MERC. (Ya se vá esplicando.)
- PACA. Usted es bufa?
- MERC. Yo... no!... (Bufo!)
- PACA. Crei que era ustez del arte.
- MERC. (No he visto descaro igual!)
- PACA. Qué es eso? No le ha *gustao* la pregunta, señorita?
- MERC. Señora, si usted quiere...
- PACA. Señora! já! já! já! (*Riendo con descaro.*)
- MERC. (No sé como tolero... Aquí vá á haber un dos de mayo.)
- PACA. (Dentro de poco llueven bofetás!) (*Terciándose la manteleta y echándose atrás el sombrero y cambiando de sitio el melon.*) Hace mucho que trata ustez á D...
- MERC. Prudencio? Bastante, por desgracia! Y usted?
- PACA. *Demasiao.* (Ya chispea.)
- MERC. (Ah! Vampiro!)

MÚSICA.

- MERC. (No cabe ya el dudar.)
- PACA. (Por qué dudo no sé.)
- PACA. Conque le conoce ustez?
- MERC. Como usted.
- PACA. (Empieza á tronar.)
- PACA. Para enseñarme el gran arte á ejercer con maestría, vine aquí...
- MERC. Y la enseñaría...
- PACA. Solo la primera parte.
- PACA. Me pongo muy bien, y salgo con desenfado á la escena, y si hago la «Bella Elena» doble que la *Rivas* valgo.
- MERC. Por el aire, quién lo duda?
- PACA. Cuando quiero, doy el .. dó.
- MERC. El *Dó* sólo, y el *Sí*... no?
- PACA. No habrá en *Madri* quien no acuda á admirar mi *marabús*, mi falda y mi gran botín, pues yo llegaré hasta el fin

en el templo de *Arderius*.

Mi cara festiva
y alegre canción,
a la pollería
pondrá en conmoción;
que es mucho mi garbo
mi *asprit* y... valor,
y primera bufa
seré en conclusión.

MERC. Quien la contradiga
no seré yo, no,
si a la pollería
pone en conmoción,
a pesar del garbo
exprit y valor.
Suripanta bufa
siempre la ví yo.

PACA. Pedigüeña, dadivosa,
candorosa
hecha un flor,
del foyé por entre filas
marcharé a mi bastidor.
Saldré a la escena,
cual lo hago aquí,
y al ver mi aplomo
mi buen decir,
todos ustedes (*al público*)
harán así, (*aplaudiéndose*)
así, así, así,
porque yo quiero
y... verdad que sí?

MERC. Viendo su aplomo,
su... mal decir,
todos ustedes
harán así (*aplaudiendo con las uñas*)
así, así, así,
porque yo quiero
y... verdad que sí?

HABLADO.

PACA. Lo duda usted, doña... Cómo es su gracia? (*Poniéndose delante de ella.*)

MERC. No la tengo. (*Imitándola.*)

PACA. *Pué.*

MERC. Cabales! (*Con descaro grande.*)

- PACA. (Ya está lloviendo!)
MERC. (Me voy; evitemos un escándalo.) Beso á usted la mano. (*Váse.*)
PACA. Beso á usted la suya. (*Con desgarro.*)

ESCENA IX.

PACA, á poco BENITO.

- PACA. Vaya un encuentro! Y por lo visto conoce la casa. Quién será? Veré si el criado... (*Toca la campanilla de la mesa de despacho, y aparece Benito.*)
BEN. Señora... (Calle, pues y mi dama?)
PACA. Benito, sin embusterías; tu amo tiene alguna intriga amorosa?
BEN. Me figuro que usted debe saber algo de eso.
PACA. Insolente! (*Amenazándole.*)
BEN. Cepos quedos, doña Paquita, que á mí no me gusta la gente madrugona.
PACA. Reprimámonos, porque soy una señora.
BEN. (A vista de vencejo.)
PACA. Cómo se llama esa intrusa?—Quién es?
BEN. Es la hermana, la sobrina, la pupila, la hija, ó la nieta, de mi amo.
PACA. Basta de enredos; quién es, repito.
BEN. Se sabrá en el desenlace.
PACA. Qué desenlace?
BEN. El de la obra.
PACA. Cómo, le ha hecho una obra D. Prudencio?
BEN. Acaso, acaso!
PACA. Y se titula?
BEN. Ya la bautizaremos.
PACA. Necesito saberlo.
BEN. Nunca, sería aglomerar los acontecimientos.
PACA. Qué acontecimientos?
BEN. Es cuenta mía.
PACA. Imbécil, responde.
BEN. Nada de palabras mal sonantes, meritoria bufa.
PACA. Pues armaré el escándalo.
BEN. Suprima usted el ruido. Todo lo contrario.
PACA. Eh?
BEN. Yo, en su lugar, con el aplomo digno de una gran artista, que con el tiempo figurará en las cajillas de fósforos; sostendría delante de esa señora, que era la hermana, la sobrina, la pupila ó la hija del Sr. D. Prudencio del Parnaso.
PACA. Y para qué?
BEN. Con eso legitimaría su presencia en esta casa, ha-

- ciendo verosímil el nudo de la intriga, ó de la fábula.
PACA. Es que aquí no hay fábula que valga, y lo prometido es deuda; pues si yo suelto el mirlo!...
BEN. (Mi zarzuela marcha.)

ESCENA X.

Dichos y Mr. HORMILLE por el foro.

- HORM. Domingó (desde la puerta) ou estar tan amo?
BEN. (Ya pareció el peinel) Ha salido.
HORM. Il estar salido? Y la pupille?
BEN. Su pupila? (Indicando á Paca.) Ah! la tiene usted. (Enlace el desenlace.)
HORM. Cielo! (Yendo hácia ella.)
PACA. Quién es este monsieur?
HORM. Non es illa, je soy trompé! Modemoiselle, pardon. Magalito, je ser bocú desgraciado. Adieu, por toute la vida! (Dirigiéndose á una de las puertas laterales. Benito le deliene indicándole el foro.)
BEN. Alto, monsieur, no juegan las puertas laterales; por el foro derecha, por el foro.
HORM. Ser ella! (Viendo salir á Mercedes.)

ESCENA XI.

MERCEDES, MR. HORMILLE, PACA y BENITO.

- MERC. (Él!) (Reconociéndole.)
BEN. (Escena de reconocimiento!)
HORM. Señorrita, yo tomo á vuestros pies y...
MERC. Señor mio...
HORM. Non escuchar narra; yo querer á usted. Que lo dica esta señorrita. (A Benito aparte.) (Quién estar esta señorrita?)
BEN. Su hermana. (Siga la danza!)
HORM. Preguntárselo usted á su jermana?
MERC. A qué hermana?
HORM. A esta señorrita. (Por Paca.)
MERC. Está usted en un error. Esta señorrita no tiene familia.
PACA. Oiga usted! Pues qué, soy yo del Hespicio?
HORM. Eso narra importar á mí, si vous m'amez... (A Mercedes.)
MERC. Caballero, soy casada!..
HORM. Casara! Ah! que oír! Jé! jé! (Cayendo desplomado sobre una silla, en la que habrá colocado Paca el melon que sacó á escena.)



PACA. Mi melon! eh! monsiaur! Vaya una cala que le habrá hecho al probe! (*Tratando de cogerlo.*)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y D. PRUDENCIO por el foro, jadeante y todo descompuesto.

PRUD. (Uff! Si no acierta á pasar un coche, no me dejan un hueso sano los muchachos...) Qué veo, Paca! San Onofre me valga! Y con mi mujer!

PACA. D. Prudencio!

MERC. Mi marido!

BEN. (Tabló!)

PACA. Por fin vino usted, viejo libertino!

MERC. Perjurol!

BEN. (Silencio, ó lo echamos á rodar todo!) (*A Prudencio.*)

HORM. Dónde estar yo?

BEN. (Quietecito si desea salvarla!) (*A Hormille.*)

PRUD. (Quisiera hallarme en el depósito de las aguas!)

BEN. Calma, señores, calma. (Desenmarañemos la acción.) A juzgar por las apariencias, se creeria que este caballero, mi amo, era el verdadero esposo de esta señora. (*Por Mercedes.*)

PACA. Su marido!

HORM. Su muquer! (*Queriendo incorporarse y cayendo de nuevo, al sentir el fuerte pisotón que le dá Benito.*)

Ay! mi oco de gallo!

MERC. Bigamo!

PACA. Infame!

BEN. Como asimismo, no es menos cierto, que esta señora dió oídos á las dulces frases de amor de este caballerito, salido de entre las olas del mar, y que á la sazón descansa en ese sillón, despues de haber reventado con su caída el melon.

PRUD. Insolente!

PACA. Enredador!

BEN. Y si esto sucede? A quién se lo deben ustedes? A mí, que he logrado combinar los acontecimientos, haciéndoles venir, en fin, al terreno de una imprevisa esplicacion, desagradable para todos!

PACA. Canaya!

PRUD. Bribonazo! Toma! (*Dándole un puntapié.*)

BEN. Asi se premia el mérito en España!

«Huid, oh! Musas! Qué haceis,

«y hasta Rusia no pareis»...

PACA. A tal amo...

PRUD. Mercedes mia, perdóname un día de extravío, por una eterna felicidad! (*A sus piés.*)



- BEN. Concedido. (*Levantándole.*)
PRUD. Y tú, á la calle en seguida.
BEN. Me es lo mismo, teniendo ya trazado el plan de mi obra.
PRUD. Tú has escrito?...
BEN. Una improvisacion cómica, cuyo estreno se hará en breve.
HORM. Eh? Magalito?... (*Tirándole del vestido.*)
BEN. Y siendo de cajon, que toda comedia acabe con casamiento, juzgo oportuno que mi señora doña Paquita, conceda su mano blanquita, á monsiur...
PACA. Arróz! No quiero nada con franchutes; soy muy española, y desciendo por línea reta de la célebre manolera del año ocho; mas no realista, y si por todo lo alto repruicana! Y á quien le pese que rabie! «Manolas y Manolos»... (*Váse entonando la marcha de guitarras del Pan y Toros, con marcado gracejo cómico.*)
BEN. Ya ha oido?
HORM. Mr. Prudencia, resté traquil; vaus non oirá parler de moi, hasta le meme jour que botre muquer sea viuda. (*Váse.*)
PRUD. Antes ciegues...
BEN. (*Al público.*)

CANTO.

Ya que con bien acaba
mi primer obra,
acógela benigno
público ahora.
Si es de tu agrado,
no la dejes que pase
sin un aplauso.

CAE EL TELON.



OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Celar sin saber à quién.....	Comedia en 3 actos y en verso.
Achaques matrimoniales....	Pieza.
Las Diabluras de Perico.....	id.
Toribio, Paco, y Paquita....	id.
Querellas de Juan y Marcos. id.	
El Legado de mi tio.....	Zarzuela en 1 acto.
Entre el nieto y el abuelo... id.	
Alfonso III.....	Drama en 1 acto.
Yo y mi tia.....	Zarzuela en 1 acto.
D. Isidro en San Isidro.....	id.
Los Alcaldes de Monzon...	id. en 3 actos.
Primo y prima.....	Pieza.
Quien bien ama.....	id.
Un criado literato.....	Zarzuela en 1 acto.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda e hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—En octavo, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en sellos de franqueo, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, calle de Bailén, núm. 117.